

Ascensión de los nacionalistas radicales en el Partido Nacionalista Vasco

PATXO UNZUETA, Bilbao

El ala considerada como más radicalmente nacionalista se impuso en las elecciones para renovar la junta regional del PNV en Vizcaya, celebradas durante el último fin de semana en Durango. Dado que Vizcaya agrupa a cerca del 50% de los afiliados del partido en todo Euzkadi, la lista triunfadora es considerada en los medios políticos vascos como un posible adelanto de cambios importantes en la composición del nuevo órgano ejecutivo nacional, que será elegido hoy.

Las elecciones habían despertado una enorme expectación en todo el País Vasco al saltar recientemente a la prensa noticias sobre el enfrentamiento entre un ala dura, *sabiniana*, y un ala moderada, encabezada por la mayoría de los actuales parlamentarios, y que en alguna ocasión ha sido calificada de *socialdemócrata*.

El domingo apareció en un diario bilbaíno una carta abierta firmada con el seudónimo *Teodosio*, en la que el autor, que se considera militante del PNV, ataca duramente al presidente del partido, Carlos Garaicoechea, a quien califica de «novato en el partido». *Teodosio* acusa a la actual dirección de haber marginado a viejos líderes nacionalistas que se opusieron en su día a ciertos pronunciamientos socializantes de los nuevos cuadros y llama la atención de Garaicoechea sobre una serie de episodios que pondrían en evidencia «la arbitrariedad con que se han efectuado toda clase de nombramientos y forzado decisiones».

Aunque, en una rueda de prensa celebrada el domingo, el presidente del PNV quitó importancia a las noticias «artificialmente infladas por la prensa» y explicó las tensiones como «un reflejo del carácter democrático del partido», es un hecho que tan sólo cuatro de los candidatos presentados por los parlamentarios y dirigentes más conocidos del partido aparecen entre los quince elegidos en la asamblea. Por contra, entre los electos figuran conocidos miembros del ala opositora a la dirección. Entre ellos, José Arenaza, que durante años ha representado la fracción más intransigentemente *sabiniana* del partido y que hace unos años dirigió una revista, *Agur*, caracterizada por su orientación conservadora y su oposición a la unificación del *euskera*, defendida por las corrientes más progresistas. El reelegido presidente de la junta regional, Antón Ormazá, propietario de una fábrica de conservas, es considerado perteneciente a la misma corriente. Tanto él como el economista Andoni Olabarri, otro de los recién elegidos, defienden en el terreno sindical la opción de ELA (a), escisión del viejo sindicato nacionalista ELA-STV, y que ha sido objeto de duras críticas por parte de las demás centrales sindicales.

De hecho, una de las interpretaciones de las tensiones actuales podría basarse en el enfrentamiento entre las dos opciones sindicales existentes en el seno del PNV. Recientemente, 180 afiliados a ELA (a) dirigieron una carta abierta al presidente del tribunal regional del PNV de Vizcaya, instándole a que

se pronunciara sobre las «calumnias dirigidas contra ELA (a)» por Manu Robles Aranguiz, presidente de la otra rama, habitualmente considerada la *oficial* y que es la reconocida por CCOO y UGT.